

Entre un confesor sabio y un santo, dame el sabio (Teresa de Jesús)

PRIMERA LECTURA

(Sab 7, 7-11)

Lectura del libro de la Sabiduría

***Supliqué, y se me concedió la prudencia;
invoqué, y vino a mí el espíritu de sabiduría.***

***La preferí a cetros y tronos,
y, en su comparación, tuve en nada la riqueza.***

***No le equiparé la piedra más preciosa,
porque todo el oro, a su lado, es un poco de arena,
y, junto a ella, la plata vale lo que el barro.***

***La quise más que la salud y la belleza,
y me propuse tenerla por luz,
porque su resplandor no tiene ocaso.***

***Con ella me vieron todos los bienes juntos,
en sus manos había riquezas incontables'***

Palabra de Dios

Salmo responsorial

(89, 12-13.14-15. 16-17)

V. Sácianos de tu misericordia, Señor.

R. Sácianos de tu misericordia, Señor.

Y toda nuestra vida será alegría.

***Enséñanos a calcular nuestros años,
para que adquiramos un corazón sensato.***

Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo?

Ten compasión de tus siervos.

R. Sácianos de tu misericordia, Señor.

***Por la mañana sácianos de tu misericordia,
y toda nuestra vida será alegría y júbilo.***

***Dános alegría, por los días en que nos afligiste,
por los años en que sufrimos desdichas.***

R. Sácianos de tu misericordia, Señor.

Que tus siervos vean tu acción, y sus hijos tu gloria.

***Baje a nosotros la bondad del Señor
y haga prosperas la obras de nuestras manos.***

R. Sácianos de tu misericordia, Señor.

SEGUNDA LECTURA

(Heb 4, 12-13)

Lectura de la carta a los Hebreos

La palabra de Dios es viva y eficaz, más tajante que espada de doble filo, penetrante hasta el punto donde se dividen alma y espíritu, coyunturas y tuétanos. Juzga los deseos e intenciones del corazón.

No hay criatura que escape a su mirada. Todo está patente y descubierto a los ojos de aquel a quien hemos de rendir cuentas.

Palabra de Dios**Aleluya**

***'Dichosos los pobres en el espíritu,
porque de ellos es el reino de los cielos'..***

EVANGELIO

(Mc 10, 17-30)

✠ Lectura del evangelio según san Marcos

En aquel tiempo, cuando salía Jesús al camino, se le acercó uno corriendo, se arrodilló y le preguntó:

'Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?'

Jesús le contestó:

'¿Por qué me llamas bueno? No hay nadie bueno más que Dios. Ya sabes los mandamientos: no matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre'.

Él replicó:

'Maestro, todo eso lo he cumplido desde pequeño'.

Jesús se le quedó mirando con cariño y le dijo:

'Una cosa te falta: anda, vende lo que tienes, dale el dinero a los pobres, así tendrás un tesoro en el cielo, y luego sígueme'.

A estas palabras, él frunció el ceño y se marchó pesaroso, porque era muy rico.

Jesús mirando alrededor, dijo a sus discípulos:

'¡Qué difícil les va a ser a los ricos entrar en el reino de Dios!'

Los discípulos se extrañaron de estas palabras. Jesús añadió:

'Hijos, ¡qué difícil les es entrar en el reino de Dios a los que ponen su confianza en el dinero! Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el reino de Dios'.

Ellos se espantaron y comentaban:

'Entonces, ¿quién puede salvarse?'

Jesús se les quedó mirando y les dijo:

'Es imposible para los hombres, no para Dios. Dios lo puede todo'.

Pedro se puso a decirle:

'Ya ves que nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido'.

Jesús dijo:

'Os aseguro que quien deje casa, o hermanos o hermanas, o madre o padre, o hijos o tierras, por mí y por el Evangelio, recibirá ahora, en este tiempo, cien veces más -casas y hermanos y hermanas y madres e hijos y tierras, con persecuciones-, y en la edad futura, vida eterna'.

Palabra del Señor

NO QUIERO GANAR NADA.

SÓLO QUIERO AL QUE ME QUIERE, AL BUENO.

Por supuesto que **no** quiero cien casas **ni** cien mujeres **ni, ni...** Me apunto a la '**súplica**' del autor del libro de la Sabiduría: '**Invoco**' '**Sabiduría**' y '**Prudencia**', porque '**con ella me vieron todos los bienes juntos**'. Y me fío de él porque **El autor de Hebreos** identifica la Sabiduría con la '**Palabra de Dios**', que es '**viva y eficaz**'. Y se la imagina '**como espada de doble filo**'. **Jesús** se quedó desilusionado al ver a '**uno**' que vino '**corriendo**' a él, que '**se postró**' ante él, al que '**se le quedó mirando con cariño**' y, al hacerle la oferta de la **Sabiduría**, de la auténtica felicidad, '**se marchó**.' **Los humanos** somos limitados y débiles. **El Absoluto y Bueno sólo ES DIOS**

El autor del libro de la Sabiduría '**suplicó y le vino el espíritu de sabiduría. preferí a cetros y tronos, y, en su comparación, tuve en nada la riqueza**'. **Todo lo demás** de que habla la lectura son preciosos detalles para exaltar al máximo el valor de **la Sabiduría**, la que pidió **Salomón** a **Dios** y por la que fue felicitado por el **Señor**.

El autor de Hebreos coloca **la Sabiduría o Palabra de Dios** en lo más profundo del ser humano, allí '**donde se divide** -desde sus conocimientos- **coyunturas y tuétanos**'. Sólo le faltó decir: **eso se produjo en la Encarnación** del '**hijo de hombre**', de **Jesús de Nazaret**. La imagen es perfecta para decirnos que '**sólo ella puede juzgar los deseos e intenciones del corazón**'. En boca de **Jesús** se puso aquello de '**no juzguéis y no seréis**

juzgados' i Todo está patente y descubierto a los ojos de aquel a quien hemos de rendir cuentas'. No tengas miedo pues, como dice **Juan de la Cruz**, *'en el atardecer de la vida seremos examinados de Amor. Y el único que juzga es el Amor, el Bueno.*

El **'joven muy rico'** del **evangelio** no había leído el **libro de la Sabiduría**. Prefería **'todos los bienes'** crematísticos a la **Sabiduría**, a la **Vida**. Confundía el **tener** con el **ser**. Lo mismo les pasó a **'los discípulos'**, al escuchar el comentario del **Maestro**. Se quedaron boquiabiertos y murmuraban a hurtadillas: **'entonces ¿Quién puede salvarse?'**. **Jesús** aprovecha para dejar bien asentado que **salvarse**, lo que se dice salvarse, le es imposible al ser humano; es un **Don de Dios**. Y salta **Pedro**, judío hasta los tétanos, y que pasa de **salvaciones**. ¿Cuál es el contante y sonante de los que hemos dejado todo y te seguimos? Y **Jesús** les responde en línea con la Sabiduría: **'el ciento por uno en esta vida'**, la felicidad y consiguiente Vida eterna desde ¡Ya!. Porque **Jesús** no censura el **tener**, sino **'el apego a las riquezas'**.

Epi